

Claudia Maritza Campo Hurtado

DE LA *A* A LA *Z*

PARA LOGRAR NUESTROS SUEÑOS

Los elementos esenciales
para que tus sueños se hagan realidad

CLAUDIACAMPO.LLC
EDICIONES DOCE CALLES
2024

Queda prohibida, salvo excepciones previstas en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y siguientes del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos (www.cedro.org) vela por el respeto de los citados derechos. Diríjase a este organismo si necesita fotocopiar algún fragmento de esta obra.

A menos de que se indique de otra forma, todas las escrituras bíblicas usadas han sido tomadas de la Biblia Reina Valera, revisión 1960

Copyright© fotografía de cubierta: Thomas Lacey
Copyright© del texto: Claudia Maritza Campo Hurtado

All Rights Reserved

Para América

©ClaudiaCampo.LLC
Tel: +1 (571) 494-0075
www.claudiacampo.com
[Claudia Maritza Campo@facebook.com](mailto:ClaudiaMaritzaCampo@facebook.com)
claudiacampo@outlook.com

Para el resto del mundo

© Ediciones Doce Calles
Tel.: (+34) 91 892 2234
www.docecalles.com
docecalles@docecalles.com

ISBN: 978-84-9744-475-0
Depósito legal: M-11925

Printed in Spain

Índice

Dedicatoria.....	7
Agradecimientos.....	9
Presentación.....	13

De la *A* a la *Z* para lograr nuestros sueños

Actitud.....	21
Aceptación.....	26
Autoestima.....	32
Bondad.....	39
Constancia y Consistencia.....	47
Diligencia.....	53
Determinación.....	59
Entusiasmo.....	65
Fe.....	71
Gratitud.....	77
Generosidad.....	81
Humildad.....	86
Insistencia.....	93
Jovial y juvenil.....	95
Justicia.....	100
Kairós.....	105
Liderazgo.....	111
Misión.....	115
Motivación.....	117
No.....	121
Organización.....	125
Osadía.....	129
Perseverancia.....	133
Querer.....	137
Reflexión.....	145

Resiliencia.....	150
Sabiduría.....	155
Servicio.....	161
Trabajo duro.....	165
Unidad.....	171
Visión.....	177
Wow.....	181
X.....	189
Yo.....	195
Zafarse.....	201
Conclusión.....	207

¿Qué hacen las personas cuando pierden sus casas después de un huracán, un incendio o un tsunami? ¿Se quedan sentados encima de los ladrillos contemplando las ruinas, las cenizas o los escombros de lo que una vez fuera una hermosa casa llamada hogar? ¿De ninguna manera!

De inmediato se levantan y comienzan a reconstruirla de nuevo y, en la mayoría de las veces, la nueva casa es mucho mejor, más elegante, más sólida y resistente que la primera.

Quisiera decir que ese es el reflejo de mi historia, pero estaría muy lejos de la realidad. La verdad es que, aunque no tuve que recuperarme de un desastre natural, el golpe emocional de ver toda mi vida destruida y mis sueños derrumbados me dejó postrada en una cama con una terrible depresión, al punto de desear la muerte más que la vida para volver a comenzar.

En más de 35 años de experiencia trabajando en consejería pastoral y coaching individual, he encontrado, que muchas veces es más difícil recuperarse de una herida emocional que de una herida física, además de que muchas veces puede llegar al punto de ser paralizante.

Al escribir este libro, es mi oración que el Espíritu Santo use este mensaje como un manual que sea un bálsamo y una guía de inspiración para ayudarte a recuperar de las pérdidas emocionales o para apoyar a alguien a levantarse nuevamente y volver a comenzar.

En diciembre del año 2013, un juez de la corte en Alexandria, Estados Unidos, dictó la sentencia final de mi divorcio. Devastada y sin poder contener las lágrimas de mis ojos, me di cuenta de que a mi

alrededor había casi un centenar de personas que estaban firmando su divorcio ese mismo día, pero todos ellos estaban celebrando felices el haber obtenido finalmente su libertad. La verdad es que yo no estaba feliz, era el final de 28 años de matrimonio y, con ello, la pérdida de toda la seguridad y estabilidad que había tenido durante todo ese tiempo de mi vida.

Además, meses atrás, por causa de mis malas decisiones y errores, había perdido mi licencia pastoral, mi trabajo en la iglesia, mis sueños e incluso muchas de las amistades que había tenido hasta ese momento. Pero, la misericordia de Dios y el amor de mis hijos me ayudaron a sostenerme y me dieron la fuerza para levantarme y comenzar de nuevo a reconstruir mi vida.

No importa lo que haya pasado en tu vida, es posible volver a comenzar y con la ayuda de Dios, lograr todo aquello que siempre has soñado y que alguna vez te fue robado o que, como en mi caso, perdiste debido a la falta de sabiduría, o por tomar decisiones que te llevaron por un camino equivocado que terminó en sufrimiento y dolor, tanto para nosotros como para los que nos rodeaban.

Los siguientes temas fueron elaborados a partir de cada una de las letras del abecedario, de la A a la Z, emitidos a través del programa radial VIVE TU SUEÑO en la emisora Radio Poder de Washington DC, y ahora quiero compartírtelos contigo, como herramientas o elementos esenciales para que logres hacer tus sueños realidad.

A través de este libro, quiero cumplir con el propósito de mi vida y la misión de mi empresa, de ser un rayito de luz en tu camino y ayudarte a llegar a la CIMA, como te darás cuenta a medida que me conozcas, me gustan los acrósticos y este es uno de ellos:

Capacitarte para alcanzar tus metas
Inspirarte a soñar en grande
Motivarte a desarrollar todo tu potencial
Asesorarte en tu camino al éxito.

Primero, quiero aclararte que llegar a la CIMA y conquistar el éxito no implica necesariamente alcanzar poder, fama o dinero, ya que todas estas cosas son temporales y, cuando las logramos, usualmente, nos dejan más vacíos que antes. En realidad, lo más importante es vivir de acuerdo con el propósito para el cual naciste y fuiste creado: Disfrutar de una relación de amor con tu Padre celestial, cumplir con el destino divino y eterno que Dios tiene preparado para ti, realizar la visión y los sueños que Dios ha puesto en tu corazón, hacer una diferencia en el mundo a tu alrededor y, finalmente, dejar un legado para tus futuras generaciones.

¿Estás listo? Comencemos entonces, con la letra A...

A

Actitud

John Maxwell, autor de más de cien libros sobre crecimiento personal, cuenta que, cuando él estaba en el bachillerato, pertenecía al equipo de básquetbol de su escuela y el entrenador lo nombró capitán, a pesar de que no era el mejor jugador y, además, era el más joven. Cuando el entrenador anunció que John Maxwell iba a ser el capitán del equipo, les dijo: «¿Quieren saber por qué le he nombrado a él capitán? Por su buena actitud, él siempre está animando y motivando a sus compañeros».

John cuenta que, desde ese momento, entendió que era su **actitud** y no sus aptitudes o habilidades lo que lo llevarían muy lejos en la vida.

Si quieres que tus sueños sean una realidad, debes tener una actitud positiva, que te ayude a relacionarte mejor con los demás y a enfrentar tu vida con optimismo.

Martin Seligman, en el libro *Aprende Optimismo*, describe el *optimismo* como la cualidad más importante que una persona debe desarrollar para experimentar el éxito y la felicidad. Él dice que las personas optimistas son más productivas, efectivas y, usualmente, presentan las siguientes características:

En primer lugar, los optimistas siempre buscan lo bueno de cada situación: Sin importar lo complicado o difícil que sea el problema, las personas con una buena actitud, siempre buscan algo bueno o beneficioso en medio de cualquier circunstancia.

Charles Swindoll, pastor, maestro y escritor, dijo que «La vida es un 10% lo que nos sucede y un 90% cómo reaccionamos ante esas cosas que nos suceden». Es decir, lo más importante en nuestra vida es interpretar y actuar de una manera proactiva y positiva ante las circunstancias que nos pasan, sean buenas o malas.

Viktor Frankl, neurólogo y siquiatra austriaco, procedente de una familia judía y prisionero en los campos de concentración nazi, ilustra muy bien esta idea. Viktor tenía que enfrentarse cada día con la muerte. Diariamente muchos de sus compañeros morían, ya fuera por hambre, por exceso de trabajos forzados o en las cámaras de gas. Sin embargo, siempre mantenía una actitud de fe y esperanza, él confiaba en que algún día iba a salir de allí. Cada día, por difícil que fuera, él se decía que iba a sobrevivir al holocausto y podría reencontrarse con su esposa y con sus padres, a quienes tanto amaba. También se imaginaba que, parado frente a un auditorio, compartiría con miles de personas acerca de su actitud positiva que lo había ayudado a sobrevivir al holocausto. Fue esa actitud ante el dolor lo que le diferenció mientras intentaba sobrevivir en el campo de concentración.

Viktor Frank dijo: «Todo puede serle arrebatado a un hombre menos la última de las libertades humanas: la de escoger su actitud en medio de una serie dada de circunstancias, la de elegir su propio camino. ¿No puedes cambiar una situación? Si no está en tus manos cambiar una situación que te produce dolor, siempre podrás escoger la actitud con la que afrontes ese sufrimiento».

El 27 de abril de 1945, Viktor fue liberado del campo de concentración, pero fue el único sobreviviente de su familia. Después de recuperarse, Viktor decidió compartir en un libro todas las experiencias que había vivido durante esos años. Además, registró todas las enseñanzas que había aprendido durante esa terrible etapa de su vida. Ese libro, *El hombre en busca de sentido*, fue inscrito en la biblioteca del Congreso en Washington D.C. como uno de los libros que han cambiado el curso de la humanidad.

Viktor Frankl escribió: «Lo que de verdad necesitamos es un cambio radical en nuestra actitud hacia la vida. Tenemos que aprender a superar el dolor por nosotros mismos y, después, enseñar a los desesperados, a aquellos que han perdido la esperanza. En realidad, no debemos esperar nada de la vida, sino más bien debemos preguntarnos: ¿Qué podemos dar nosotros y cómo podemos contribuir para hacer mejor la vida de los demás?».

Esa frase me toca profundamente, me impresiona esa actitud hacia la vida, porque, para la mayoría de las personas, incluyéndome, estamos esperando que nos den, que nos amen, que nos hagan felices, y si no lo recibimos como lo esperamos, entonces nos sentimos decepcionados y frustrados.

Pero, imagina cómo sería el mundo de diferente, si cada uno de nosotros decidiéramos tener un cambio radical de actitud: que en lugar de estar esperando recibir, entendamos que Dios nos ha puesto aquí en la tierra para que seamos nosotros quienes tomemos la iniciativa de ser los primeros en dar, los primeros que amamos, los primeros que estamos dispuestos a servir, sin importar si recibimos algo a cambio o no.

En 1947, Viktor Frankl contrajo matrimonio nuevamente. Respecto al amor dijo: «El amor es la meta más elevada y esencial a la que puede aspirar el ser humano, la plenitud de la vida humana está en el amor y se realiza a través de él». Creo que todos podemos identificarnos con ese deseo, y esa necesidad tan profunda en el ser humano de amar y de ser amados. Precisamente, Jesús, a través de los evangelios, nos enseñó a amarnos los unos a los otros, como el segundo mandamiento más importante de la ley de Dios.

Viktor Frankl fue profesor de neurología y psiquiatría en la Universidad de Viena, hasta la edad de 85 años. También fue profesor invitado de la Universidad de Harvard y en otras universidades del mundo. Falleció a los 92 años dejando un legado de amor y esperanza para la humanidad.

La historia de Viktor Frankl me lleva a pensar qué si él pudo enfrentar y sobrevivir al holocausto, una de las atrocidades más